

Queremos ser rurales

Nuevos pobladores

Guillermo Cano de Guadalfajara
Fotografías del archivo de Proyecto Arraigo



Nuevos pobladores del proyecto Arraigo en Biel (Zaragoza).

Cuando ves una gráfica poblacional de cualquier pueblo, la visión es siempre la misma, una línea que poco a poco va decreciendo. Al verla no es difícil adivinar cómo será la gráfica en los siguientes años. Mientras las ciudades absorben más y más habitantes de las zonas rurales, los pueblos van perdiendo su capital más importante, su gente.

Si se quiere cambiar esa curva demográfica la manera más rápida a corto plazo es revertir esa migración del pueblo a las ciudades, siendo la población urbanita la que devuelva ese equilibrio tan importante entre las zonas rurales y las urbanas.

Existen familias en las ciudades que buscan un lugar alternativo lejos de la vorágine de las ciudades, con ganas de arraigar en un pueblo y comenzar una vida en lo rural.

Proyecto Arraigo nace en el 2018 con un objetivo, contribuir a dar vida a los pueblos a través de una repoblación sostenible.

Isabel Catalán, a la que entrevistamos, forma parte del equipo de Proyecto Arraigo, más concretamente es la técnica responsable de la zona Sierra Norte en Madrid.

¿A qué se dedica Proyecto Arraigo?

Es un proyecto que ha nacido con el objetivo de intermediar entre el mundo rural y el mundo urbano y de alguna forma aliviar un poco la sobrepoblación que hay en las grandes ciudades y contribuir a dinamizar y a desarrollar el mundo rural.

¿Os llegan muchas solicitudes? ¿Hay realmente gente que quiere ser rural?

Nos llegan muchísimas solicitudes. Ahora mismo en la base de datos hay gente que a lo mejor lleva apuntada desde hace un año más o menos, unas 1800 solicitudes. Sobre todo, con la pandemia se notó un aumento bastante grande con respecto a años anteriores.

¿Qué tipos de perfiles os encontráis?

Hay todo tipo de perfiles. El primer paso para acceder al proyecto es rellenar una encuesta con la que intentamos conocer a esa persona que está interesada. Cómo está conformada la unidad familiar, sobre temas de situación laboral, zonas en las que están interesados, cuál es su proyecto de vida, qué requisitos necesitan para la vivienda o para el pueblo...

Basándonos en este formulario te puedo decir que hay mucha diversidad y perfiles muy distintos.

¿Una vez rellenado ese formulario, qué sucede?

Lo siguiente que hacemos es organizar visitas a los pueblos en función del tipo de personas y sus necesidades. Por ejemplo, si pueden reservar un fin de semana, lo que hacemos es que organizamos visitas de fin de semana en las que los llevamos por un montón de pueblos. Si por el contrario tienen una opción más cerrada, a lo mejor nos visitan entre semana y los llevamos a dos o tres pueblos en el día que son los que consideramos que pueden casar mejor con su perfil y sus necesidades.

¿De qué manera trabajáis con los ayuntamientos?

Actualmente, estamos ciñéndonos a ayuntamientos que colaboran o para los que trabajamos. Y hacemos de puente entre estos ayuntamientos y la gente que quiere ir a esos pueblos. Lo que es verdad es que al final depender de lo público es muy complicado.

¿Qué problemas encontráis por parte de los nuevos pobladores?

La principal debilidad, pero no es ya suya, sino que es el mayor

obstáculo que tenemos por encima de la falta de empleo, es la **falta de vivienda**. Realmente hay una escasez tremenda de vivienda apta y disponible.

Otro obstáculo puede ser **la mentalidad**. Las personas que vienen de la ciudad muchas veces tienen idealizada la vivienda rural. Todo el mundo piensa que va a ir a un pueblo, va a tener su precioso jardín en medio del pueblo, o la casita de piedra y tal. Y no siempre es así, ni muchísimo menos.

En general, en España, hay muy pocos pueblos que tengan viviendas con patio o con jardín. Históricamente los pueblos se apiñaban alrededor de la iglesia, por lo que la mayoría son pequeñas viviendas con varias plantas. La expectativa que tiene el urbanita sobre la vivienda no está alineada con la realidad.

A esto se suma que muchas de ellas tampoco están bien para habitar y no se quiere invertir en ellas. Incluso cuando es de alquiler, la persona que alquila no quiere invertir porque evidentemente no es su casa. Nosotros estamos planteando otras opciones, como el alquiler con opción a compra, que en algunas ocasiones ha funcionado muy bien.

De cara a los vecinos y vecinas de los pueblos, ¿cómo gestionáis estos nuevos pobladores?

Lo que intentamos crear en todos los pueblos son grupos de acogida.

Es decir, gente del pueblo, que muchas veces son gente mayor, que tienen tiempo y que tienen mucha ilusión por colaborar en que su pueblo vaya mejor. Estos grupos lo que hacen es apoyar a los nuevos pobladores, es decir, les hablan del municipio, les dicen que una vez que llegan, si tienen cualquier duda, ellos les ayudan y luego cooperan con ellos para integrarlos en el municipio.

Además, cada pueblo tiene su historia. El legado, el patrimonio de los pueblos, es increíble y, además, tienen unos recursos que muchas veces son absolutamente desconocidos y de gran valor. También tenemos manuales escritos a modo de guía, aunque hay que dedicarles más tiempo para ahondar en la metodología y mejorar todo este tipo de documentos.

¿Qué otros actores destacaríais en este trabajo con los nuevos pobladores?

Alcaldes y concejales, sin duda, juegan el papel más importante de todos. Yo creo que por eso también Arraigo va a tener que plantearse otras vías. No solo basta con que el municipio pague por nuestros servicios, también va a haber que involucrar al alcalde y concejales, son un aspecto clave. Su papel nos ayuda a ganar esa confianza tan importante en el municipio.

Gente que realmente quiere que su pueblo vaya bien. Nos ayudan también con todo el tema de identificación de recursos y oportunidades. Cuando llegamos a un pueblo hay que conocer bien qué recursos tiene. Hay que ver si se puede alinear con algún emprendedor que tengamos en la base de datos que pueda estar interesado en explotar ese tipo de recursos...

Es verdad que hay pueblos en los que a lo mejor el alcalde no está tan involucrado y, sin embargo, va bien, pero la fe del alcalde en el proyecto y su apoyo es un factor clave, porque es fundamental que lo muestre al pueblo, que se lo haga ver a los vecinos.

Se ha creado una falsa imagen de que los pueblos están en condición de regalar vivienda y trabajo, que puede que ocurra de manera puntual, pero ni mucho menos es lo común. Muchas personas, muchas familias que están en situaciones desfavorecidas, no van necesariamente buscando un pueblo porque quieren vivir en un pueblo;

lo que van buscando son casas y trabajo. ¿Os encontráis con algún tipo de estas situaciones?

Nosotros a ese punto no llegamos porque cuando tenemos la encuesta y hablamos con la gente ya filtramos eso también. ¿Qué ocurre? Es verdad que hay gente que no tiene recursos y que quiere ir al pueblo a vivir, y en la medida de nuestras posibilidades les ayudamos a buscar trabajo, pero lo digo entre comillas, porque lo hacemos en la medida de nuestras posibilidades. Al final, para encontrar trabajo, sobre todo hay que poner mucho de su parte. Podemos ser un apoyo y es verdad que hemos encontrado trabajo a gente, porque estamos en contacto con empresas de los municipios y de la zona, pero ni mucho menos siempre es así. Nosotros no llevamos al pueblo a nadie que va pensando que le van a dar casa gratis y que va a tener trabajo. Es mas, yo creo que, en aquellos municipios en los que ha sucedido, lo de dar todo gratis es un error. Por desgracia muchas veces no lo sabemos valorar. En fin, yo no creo en lo gratis de por vida.

Imagino que después del asunto de la vivienda la cuestión más importante es el trabajo. Quizás vosotros tengáis un punto de vista bastante interesante, porque imagino que habrán surgido otros gremios o alternativas a los trabajos típicamente rurales como puede ser la agricultura y la ganadería. ¿Qué nuevos gremios os estáis encontrando que encajan en el medio rural de estos nuevos pobladores?

Ahora tenemos la suerte de que realmente se está llevando fibra y mejorando la conexión. Es un momento increíble, porque hay mucha gente que teletrabaja. Por ejemplo, nos estamos encontrando con muchos funcionarios que tienen jornadas raras. A lo mejor es gente que trabaja dos días y luego cinco no, como algunos agentes de viajes que a lo mejor trabajan dos semanas desplazándose por Europa y el resto están aquí en España.

Hay cada vez más profesiones y profesionales que no tienen la típica jornada laboral o que les cuesta el mismo tiempo hacer el viaje dentro de la ciudad que el viaje del pueblo a la ciudad. Es increíble la de gente que hay emprendiendo y con proyectos en zonas rurales de todo tipo, desde temas de oficios más tradicionales a gente muy tecnológica. O servicios como un despacho de abogados o, en fin, asesorías, consultores... Cada vez hay más gente reinventando oficios. Yo creo que ahora mismo hay muchas cosas por inventarse y cada vez hay más gente que tiene esa capacidad de observar, ver la necesidad y lanzar algo que satisfaga esa necesidad.

Expectativas frente a realidad, ¿qué os encontráis?

Hay de todo, por ejemplo, la gente se cree que irse a vivir a un pueblo, a nivel social, es mucho más pobre que en la ciudad. Y yo diría que es todo lo contrario. Al final, aunque tienes a menos gente, sociabilizas mucho más y no es que tengas más número de relaciones, pero las relaciones que tienes, no sé, son más cercanas. Se da un caso interesante que hemos detectado con quienes no han tenido vínculo con el medio rural. A las personas con este perfil les cuesta más dar el salto, aunque, sin embargo, tienen un deseo tremendo. Yo, en estos casos lo que recomiendo es ponerte en la peor de las situaciones. ¿Qué es lo peor que me puede pasar?, muchas veces tienes un miedo que es muy superior a la realidad. Si yo doy el cambio con cabeza y mantengo mi relación con mi vida anterior, de forma que estoy poniendo un pie, pero no he dado el salto entero, tengo recursos para mantenerme una temporada o mantengo mi trabajo, siempre se puede dar marcha atrás.

¿Qué me puede pasar?, ¿estar tres o seis meses de mi vida en un pueblo e intentar algo por lo que siento un gran deseo? Es mucho peor quedarte con las ganas.

A esas personas que realmente quieran ser rurales, ¿qué consejo les daríais para que se fueran preparando y concienciando de cara a esta migración a lo rural?

Les diría que es importante **prepararse económicamente**, tener un buen colchón para aguantar la primera temporada. Hay mucha gente que puede hacer el cambio en un pispás, porque teletrabaja o es un profesional autónomo que tiene su propio negocio, lo que sea, y puede irse de un día para otro. Pero hay mucha gente que no puede hacerlo. También les diría que lo que necesitan para irse a un pueblo realmente es un **proyecto de vida**. Que luego es más fácil de lo que puede parecer, pero que hay que pensarlo, reflexionar un poco y trazar un plan. Cómo lo piensan hacer y que empiecen desde el minuto cero ya a dar pasos hacia ese plan, como si fuese una posición...

¿Cuánto tiempo de media le puede costar a una persona encontrar su pueblo?

Hay gente que a lo mejor puede estar un año viendo y conociendo un pueblo, luego elige otro, luego vuelve al primero..., hacemos las tramitaciones y visitas, puede llevar mucho tiempo. Luego, sin embargo, hay gente que va a una visita y se enamora del pueblo, puede hacerlo, y lo hace enseguida, en menos de un año está ya asentada. Lo que determina sobre todo la rapidez es que dispongas o no de medios para poder vivir en el pueblo.

Como se suele decir, "el pueblo no es para todos", pero proyectos como este nos demuestran que hay más personas dispuestas de las que parece. Quizás "el truco" está en saber encontrarlos, o al menos facilitarles las cosas para que te encuentren y quieran quedarse.



Isabel Catalán Bayón.



En Villerrías de Campos.

¿DÓNDE ESTA TU FUTURO DESTINO?

Desde 2016 en Soria, el proyecto se ha ido extendiendo por toda España, ofreciendo diversas posibilidades para cada uno de vosotros y sigue en proceso de crecimiento.

- Provincias en las que estamos trabajando:** Soria, Burgos, Madrid, Zaragoza, Palencia, Jaén, Huesca
- Provincias con pueblos que se encuentran en una fase avanzada para participar:** La Coruña, León, Valladolid, Segovia, Cáceres, Salamanca, Cuenca, Murcia, Almería, Ávila

Proyecto Arraigo.

ARRAIGO PALENCIA

¿QUÉ PAPEL JUEGAS?

- URBANITAS**
 - Tienes residencia legal en España.
 - Tienes un proyecto de vida.
 - Buscas un pueblo.
- TERRITORIOS**
 - Conoces un pueblo que se quiere unir a Proyecto Arraigo.
 - Tienes una vivienda, local, nave, terreno agrícola... para alquilarlo.
 - Tu empresa busca empleados.
- ALIANZAS**
 - Eres una asociación u otro tipo de entidad interesada en apoyar la labor que Proyecto Arraigo realiza en tu territorio
 - Formas parte de una entidad pública o privada que crees que puede crear sinergias interesantes con Arraigo de una u otra forma

¿EN QUÉ CONSISTE EL PROYECTO ARRAIGO?

Nuestro objetivo es contribuir a dar vida a los pueblos a través de una repoblación sostenible. Acompañamos a familias y personas con ilusión (nuestra base de datos cuenta con más de 4.500 familias) que desean venir a nuestros pueblos por realizar un cambio de vida al mundo rural y con un proyecto de vida que les permita realizar este cambio mientras contribuyen a aportar valor al territorio.

Comparte tu pueblo, ¡DALE VIDA!

Creemos puentes entre el mundo rural y las personas que viven en entornos urbanos y quieren realizar un cambio de vida.

Somos Aliados de ayuntamientos y diputaciones.

Integramos en la vida social, cultural y deportiva de los pueblos.

214 FAMILIAS EMPADRONADAS | 124 PUEBLOS | 4.265 FAMILIAS INTERESADAS

¿DÓNDE ESTAMOS?

¡Es tu oportunidad! ponte en contacto con nosotros

PALENCIA@PROYECTOARRAIGO.ES | proyectoarraigo.es

Proyecto Arraigo - Dossier.